

La entrega del presente número de la revista Panorama rebosa de indagaciones y reflexiones en torno a la práctica educativa, tanto en el nivel de educación primaria, como secundaria y terciaria, especialmente en los trabajos aquí presentados de Valles de Rojas y colaboradores, Villaroel y Romero, Prada y colaboradores, y de Osorno y Benítez. Estas investigaciones nos conducen a repensar algunos elementos a tener en cuenta en las apuestas pedagógicas actuales. Podemos resumir estos de la siguiente forma:

1. Reconocimiento del estudiante, de sus características y necesidades personales y contextuales, y de sus concepciones previas y posteriores al proceso de enseñanza-aprendizaje.
2. Reconocimiento del docente, de sus características personales, de sus necesidades para la formación, de sus competencias y conocimientos, de las formas en las cuales contextualiza los conocimientos, y de las maneras en las cuales reflexiona sobre su práctica pedagógica.
3. Reconocimiento de los ambientes y recursos, de las características de los materiales y de los espacios, de las formas en las que los ambientes de aprendizaje responden a la organización de la práctica, a los intereses y motivaciones de los estudiantes por el conocimiento, y de los métodos mediante los cuales estos ambientes promueven la participación e interacción entre los distintos actores educativos.
4. Reconocimiento de la comunidad, de los recursos con los cuales se integra la institución educativa a la comunidad y viceversa, de las maneras de promover el diálogo y convivencia entre la institución y la comunidad, y de las formas en las que esta participa de la propuesta educativa.

Dichos reconocimientos se cruzan, de igual manera, con las intenciones formativas, cada vez más marcadas, de procesos de investigación y de innovación en el aula, lo cual implica una formación dirigida al desarrollo del pensamiento científico y de la creatividad en el estudiante, y de competencias específicas sobre estas cuestiones en el docente.

Desde esta perspectiva, reconocer al estudiante supone identificar sus formas de pensar y de aplicar sus conocimientos a situaciones novedosas o a problemas diversos; en el docente, significa reconocer formas mediante las cuales sus competencias, y las reflexiones sobre su práctica, le permiten el uso de la pregunta con el propósito de que el estudiante llegue a formular y comprobar hipótesis, y logre pensar en formas distintas de ser y estar en el mundo; desde los ambientes y recursos, implica revisar cómo estos resultan ser innovadores, y cómo promueven y facilitan la experimentación; desde la comunidad, obliga a pensar en formas en las que las instituciones, por medio de procesos que emergen de las interacciones educativas entre docentes y estudiantes, participan de las comunidades y le aportan a la construcción de las mismas, resuelven necesidades y situaciones problemáticas, con estrategias novedosas y utilizando procesos de indagación validados.

Todo esto supone un lugar interesante de la investigación. Se requieren, por tanto, mayores estudios que den cuenta de nuevas maneras de ver al estudiante, de entender sus concepciones sobre distintos aspectos de lo educativo y de cómo estas formas modifican las prácticas y los aprendizajes. Del mismo modo, se necesitan nuevas comprensiones sobre el rol docente, sobre su lugar en las prácticas educativas novedosas que conducen al desarrollo del pensamiento científico, pero también su lugar en nuevos escenarios, como el de la educación virtual. Se requieren, igualmente, mayores estudios sobre ambientes y recursos creativos e innovadores para la enseñanza, que permitan articular las realidades y necesidades sociales y comunitarias con el quehacer pedagógico y con los resultados de las interacciones entre los distintos actores con los conocimientos y competencias.

Para finalizar, se les recuerda a los autores y lectores la dirección que está tomando la revista. En este momento estamos transitando desde la publicación de artículos de disciplinas variadas de las ciencias sociales, hacia un número más específico sobre educación y, desde allí, esperamos dirigirnos –de forma aún más contundente– hacia la publicación exclusiva de artículos que aborden temáticas y estudios en el campo de la educación virtual y a distancia. Esperamos, con este cambio, alcanzar la profundidad temática requerida para el posicionamiento de la revista en sistemas de indexación más exigentes, lo que debe conducirnos, obligatoriamente, a un mayor reconocimiento nacional e internacional, tornando a la revista más atractiva, con más artículos de impacto y de fácil ubicación.

JAIME CASTRO MARTÍNEZ
EDITOR
REVISTA PANORAMA